

X - ver a esse respeito o estudo magnífico de
Toynbee "o mundo e o Ocidente." Comentando os "cul-
tras" que se têm processado entre o Oriente e o Ocidente a
través da história e em que o Ocidente sempre levou a melhor,
refere-se a Supremacia do Oriente em futuros "con-
tatos", fundada em duas armas que o próprio Ociden-
te operou ao Oriente: a ideologia e a técnica.

CAPÍTULO II

LA DIVERGENCIA

Si se considera lo que se ha convenido en llamar la antigüedad clásica, y se la compara a las civilizaciones orientales, se comprueba fácilmente que está menos alejada de ellas, desde ciertos puntos de vista al menos, que la Europa moderna. La diferencia entre el Oriente y el Occidente parece que ha ido aumentando siempre, pero esta divergencia es en cierto modo unilateral, en el sentido de que sólo el Occidente es el que ha cambiado, mientras que el Oriente, de manera general, permanece sensiblemente tal como era en esa época que se tiene la costumbre de considerar como antigua, y que sin embargo todavía es relativamente reciente. La estabilidad, se podría hasta decir la inmutabilidad, es un carácter que se le reconoce de buen grado a las civilizaciones orientales, principalmente a la de China, pero es acaso menos fácil extenderse sobre su interpretación: los europeos, desde que creyeron en el "progreso" y en la "evolución", es decir desde hace más de un siglo, quieren ver en esto un signo de inferioridad, mientras que por el contrario, nosotros vemos un estado de equilibrio que la civilización occidental se ha mostrado incapaz de alcanzar.

|| Esta estabilidad se afirma por otra parte en las cosas pequeñas lo mismo que en las grandes, y se puede encontrar un ejemplo notable en el hecho de que la "moda", con sus

XX O carácter de instabilidade de volta a civilizaciones chinesas estas mudas, em certos pontos determinados, revolucionaria do pensamento na "China Vermelha", pela introdução socialista, que, de 10 anos para cá, industrialização e transformou a China.

variaciones continuas, sólo existe en los países occidentales. En suma, el occidental, y sobre todo el occidental moderno, aparece como esencialmente veleidoso e inconstante, aspirando sólo al movimiento y a la agitación, en tanto que el oriental presenta exactamente el carácter opuesto. xxx

Si se quiere representar esquemáticamente la divergencia de que hablamos, no habría pues que trazar dos líneas que de una y otra parte se fuesen separando de un eje, sino que el Oriente debería estar representado por el eje mismo, y el Occidente por una línea que partiera de este eje a la manera de una rama que se separa del tronco, como antes lo dijimos. Este símbolo sería tanto más justo cuanto que, en el fondo, por lo menos desde los tiempos llamados históricos, el Occidente nunca ha vivido intelectualmente, en la medida en que ha tenido una intelectualidad, sino de préstamos hechos del Oriente, ya sea de una manera directa o indirecta. La misma civilización griega está muy lejos de haber tenido esa originalidad que se complacen en proclamar los que son incapaces de ver nada más allá, y que llegarían de buen grado hasta pretender que los griegos se calumniaron cuando reconocieron lo que debían al Egipto, a Fenicia, a Caldea, a Persia, y hasta a la India. Por más que estas civilizaciones son incomparablemente más antiguas que la de los griegos, algunos, cegados por lo que podemos llamar el "prejuicio clásico", están dispuestos a sostener, contra toda evidencia, que son ellas las que han recibido préstamos de la helénica y que sufrieron su influencia, y es muy difícil discutir con ellos, precisamente porque su opinión sólo descansa en prejuicios; pero ya insistiremos con más amplitud sobre esta cuestión. Es verdad que los griegos tuvieron sin embargo cierta originalidad, pero que de ningún modo es la que se cree por lo común, y que no consiste sino en la forma en la cual presentaron y expusieron lo que habían adoptado, modificándolo de manera más o menos afortunada para

xxx Curioso comparar esta observación con
datos recientes: a China comunista, a pesar de toda
su enfática industrialización se con-
sidera aliviada los problemas, mejor, las pre-
ocupaciones de moda.

Occidente, no son los primeros en estar afectados de "mio-
pía intelectual".

No hay motivo quizá, después de todo, para reprochar más de lo debido a los griegos el que hayan disminuído el campo del pensamiento humano como lo hicieron; por una parte, ésta fué una consecuencia inevitable de su constitución mental, de la que no se les puede considerar responsables, y por otra, de esta manera pusieron por lo menos al alcance de una parte de la humanidad algunos conocimientos que, de otro modo, corrían peligro de serle completamente extraños. Es fácil darse cuenta de esto al ver de lo que son capaces, en nuestros días, los occidentales que se encuentran directamente en presencia de ciertas concepciones orientales, y que tratan de interpretarlas conforme a su propia mentalidad: todo lo que no pueden reducir a formas "clásicas" se les escapa totalmente, y todo lo que reducen a ellas más o menos bien está por lo mismo, desfigurado a un grado tal que lo hacen inconocible.

X El pretendido "milagro griego", como lo llaman sus admiradores entusiastas, se reduce en suma a muy poca cosa, o por lo menos, en lo que implica un cambio profundo, este cambio es una decadencia: es la individualización de las concepciones, la substitución de lo racional a lo intelectual puro, del punto de vista científico y filosófico al punto de vista metafísico. Poco importa, por lo demás, que los griegos hayan sabido mejor que otros dar a ciertos conocimientos un carácter práctico, o que hayan sacado de ellos consecuencias con este carácter, cuando no lo habían hecho los que los precedieron; hasta es permitido pensar que así dieron al conocimiento un fin menos puro y menos desinteresado, porque el sesgo de su espíritu no les permitió mantenerse sino con dificultad y como por excepción en el dominio de los principios. Esta tendencia "práctica", en el sentido más común de la palabra, es una de las que se debían ir acentuando en el des-

X Ver Ballesteros - Historia
de la Cultura - capítulos
referente a los griegos.

les, y son entonces estos últimos los únicos que se limitará uno a considerar separadamente, como otras tantas ramas del estudio de la doctrina, no dando motivo los otros más que a simples subdivisiones, que ni siquiera es necesario precisar en la mayoría de los casos. Las grandes divisiones, y las ramas principales, son propiamente los "darshanas", en el sentido que esta palabra ha tomado habitualmente, y, según la clasificación admitida generalmente en la India, se distinguen seis, que hay que tener cuidado de no confundir, porque su nombre es el mismo, con lo que se llama los seis "vedangas".

La palabra "vedanga" significa literalmente "miembro del Veda"; esta designación se aplica a ciertas ciencias auxiliares del Veda, porque se las compara a los miembros corporales por medio de los cuales un ser obra exteriormente; los tratados fundamentales que se relacionan con estas ciencias, y cuya enumeración vamos a dar, forman parte de la "smriti", y, en razón de su relación directa con el Veda, ocupan el primer lugar. Los "shiksha" es la ciencia de la articulación correcta de la pronunciación exacta, que implica, con las leyes de la eufonía que son más importantes y están más desarrolladas en sánscrito que en ninguna otra lengua, el conocimiento del valor simbólico de las letras; en las lenguas tradicionales, en efecto, el uso de la escritura fonética no es de ningún modo exclusivo de la conservación de un significado ideográfico, del cual el hebreo y el árabe ofrecen igualmente el ejemplo. El "chhandas" es la ciencia de la prosodia, que determina la aplicación de los diferentes metros en correspondencia con las modalidades vibratorias del orden cósmico que deben expresar, y que así hace de ellos algo más que formas "poéticas" en el sentido simplemente literario de esta palabra; por lo demás, el conocimiento profundo del ritmo y de sus relaciones cósmicas, de donde se deriva su empleo para ciertos modos preparatorios de la realización metafísica, es común

vedangas

que las expresan, estas prescripciones están condensadas en fórmulas de apariencia muy parecida a la de las fórmulas algebraicas, por medio de una notación simbólica particular.

Además de los "Vedāngas", hay que mencionar también los "Upavēdas", palabra que designa los conocimientos de orden inferior, pero que descansan sin embargo sobre una base estrictamente tradicional; el orden a que se refieren estos conocimientos es el de las aplicaciones prácticas. Hay cuatro "Upavedas", que están ligados a los cuatro "Vedas" porque en ellos se encuentran sus principios respectivos: Ayur-Veda es la medicina, unida al Rig-Veda; Dhanur-Veda, la ciencia militar, unida al Yajur-Veda; Gandharva-Veda, la música unida al Sama-Veda; Shapatva-Veda, la mecánica y la arquitectura, unidas al Atharva-Veda. Estas son, según las concepciones occidentales, artes más bien que ciencias propiamente dichas; pero el principio tradicional que se les da aquí les confiere un carácter algo diferente. Naturalmente, estas enumeraciones de los "Vedāngas" y de los "Upavedas" no excluyen de ningún modo a las otras ciencias, que no están comprendidas en ellos, pero de las cuales algunas por lo menos fueron igualmente cultivadas en la India desde los tiempos antiguos; se sabe que las matemáticas principalmente, que comprenden, bajo el nombre general de "ganita", "pati-ganita" o "vyakta-ganita" la aritmética, "bija-ganita", el álgebra, y "rekha-ganita" la geometría, recibieron, sobre todo en las dos primeras de sus tres ramas, un desarrollo notable, del cual debía beneficiarse más tarde Europa por intermedio de los árabes.

Con esta idea sucinta del conjunto de los conocimientos tradicionales de la India, que constituyen todos como aspectos secundarios de la doctrina, volvamos ahora a los "darshanas", a los que se debe considerar como formando parte integrante de este mismo conjunto, sin lo cual nunca se comprendería nada. En efecto, no hay que olvidar que,

Upavedas

(otras ciencias secundarias)
Upavedas e Vedāngas

en la India lo mismo que en China, una de las injurias más graves que se puede hacer a un pensador es la de elogiar la novedad y la originalidad de sus concepciones, carácter que, en civilizaciones esencialmente tradicionales, bastaría para quitarles cualquier alcance efectivo. Sin duda, se han podido formar, entre los que se han consagrado especialmente al estudio de uno u otro de los "darshanas", escuelas que se distinguen entre sí por algunas interpretaciones particulares, pero estas divergencias jamás han ido muy lejos sin salir de los límites de la ortodoxia; como no se ocupan a menudo sino de puntos secundarios, son más aparentes que reales en el fondo, y son más bien diferencias de expresión, por lo demás útiles para adaptarse a comprensiones diversas. Además, es evidente que un "punto de vista" nunca ha sido la propiedad exclusiva de una escuela cualquiera, por más que, si se contenta considerándolo superficialmente en lugar de tratar de percibir su esencia, puede parecer algunas veces que se identifica con la concepción de la escuela que principalmente lo ha desarrollado; la confusión sobre este punto es también de las que son naturales a los occidentales, acostumbrados a referir a individualidades, como verdaderas "invenciones", todas las concepciones que le son familiares: éste es uno de los postulados por lo menos implícitos de su "método histórico", y, en nuestros días, el mismo punto de vista religioso no se escapa a las consecuencias de esta actitud de espíritu especial, que despliega con respecto a él todos los recursos de esta exégesis antitradicional a la cual hemos hecho ya alusión.

Los seis "darshanas" son el "Nyaya" y el "Vaisheshika", el "Sankhya" y el "Yoga", la "Mimansa" y el "Vedanta"; se les enumera habitualmente en este orden y por parejas, a fin de marcar sus afinidades; en cuanto a querer asignar un orden de sucesión cronológico a su desarrollo, es una cuestión vana y sin interés real, por las razones que ya hemos expuesto, en cuanto se trata de puntos de vista que, desde

*Sankhya
Katyas - Sun
Vaisias Sadras - agra*

PÁG.	LÍNEA	DONDE DICE:	DEBE DECIR:
172	32	de los orientales:	de los orientalistas:
173	6	comprender	comprender que,
194	4	de universidad	de universalidad
201	19	Los "shiksha"	La "shiksha"
202	14	errores de los orientales	errores de los orientalistas
202	30	tratan de constiuir	tratan de constiuir
213	4	puede llegar a ellas sino por arriba, en cierto modo, es decir	pecial de uno de los modos de la manifestación universal
221	14	significa "numeración" o "cálculo",	significa "enumeración" o "cálculo",
224	21	obre el "Sankhya"	sobre el "Sankhya"
228	24	Pantajali	Patanjali
231	5	mago, hasta que	mago, hasta de
241	nota	págs. LXXIX-LXXI	págs. LXXIX-LXXXI
245	3	punto, que relativo al	punto, relativo al
246	nota	<i>Alma-Bodha</i>	<i>Atma-Bodha</i>
259	32	bibliográficos	biográficos
291	10	es otro individuo	es que otro individuo
303	27	en occidente, aun formando nada más de un "élite" poco	en Occidente, aun formado nada más de una "élite" poco

*Experiencia
Racional
autoridad de los libros
señalados.*